

Aznar, según sople el viento

IGNACIO ESCOLAR

PÚBLICO, 19.10.10

José María Aznar, 22 de octubre de 2008: “En estos tiempos de glaciación en la economía nacional” no tiene sentido destinar los millones que piden “los abanderados del apocalipsis climático (...) a causas tan científicamente cuestionables como ser capaces de mantener la temperatura del planeta Tierra dentro de un centenar de años y resolver un problema que quizá, o quizá no, tengan nuestros tataranietos”. El mismo Aznar, ayer mismo: “El mundo tiene que adaptarse al cambio climático y a nuevas circunstancias sociales y económicas”.

Entre el “apocalipsis climático” y las “nuevas circunstancias” no sólo van dos años y una moral tan flexible como sus abdominales. También un nuevo sillón, un nuevo contrato, probablemente a la altura del personaje. Aznar acaba de fichar como presidente del consejo asesor del Global Adaptation Institute: un *lobby* que se presenta como organización sin ánimo de lucro y que “subraya la necesidad de una rápida adaptación al cambio climático”.

Esta nueva ONG, de la que aún se sabe muy poco, pretende ser “una voz pragmática en el debate público sobre el cambio climático”. Así que existen tres posibilidades. La primera, que Aznar ha cambiado de idea, lo cual sería una gran noticia en un hombre que siempre cree estar en posesión exclusiva, absoluta y permanente de la Verdad. La segunda, que el presidente de honor del PP ha descubierto que el negacionismo está peor pagado, o que hasta del cambio climático se puede sacar negocio. La tercera, que esta misteriosa ONG sea un lobo contaminante

vestido de verde ecologista: el principal donante del Global Adaptation Institute es un fondo de inversión en energía, en gas y petróleo, que ha entregado 10 millones de dólares a esta noble causa. Por altruismo, por supuesto.